

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Proprietario Director: D. Jesualdo Soler Redacción, Administración e Imprenta: Bretau, 4 y 6 Proprietario Administrador: D. Juan Soler

¡El espíritu anarquista! TODOS COOPERADORES

Uno de los temas de mayor actualidad y trascendencia que debe abordar con más cariño y estudio serio la Prensa diaria, es el candente y gravísimo problema del anarquismo. Los sangrientos e incesantes crímenes en toda España cometidos, son fuertes aldabonazos a las puertas del edificio social, para que despierten los dormidos y se pongan en guardia los amantes del orden y de la tranquilidad públicos.

Cuando se habla o escribe a la ligera, sobre las manifestaciones extremas del anarquismo; cuando con defectuosa vista de miopo se ve únicamente lo que está cerca, lo que de momento se palpa, no es raro atribuir la realización de hechos vandálicos de fiera exacerbadura, a un corto número de exaltados, a una insignificante minoría de «locos por la idea».

Y la consecuencia de este «enfervorizado» modo de enjuiciar la cuestión del terrorismo, es fatal, pues los que piensan en tal guisa exclaman, como si expresasen un axioma inconcuso: «Quitemos de en medio a esos pocos degenerados y el sol de la paz brillará espléndido en la sociedad española». Para los que tal sienten y opinan, solo son anarquistas, Ravachol, Most, Galeote, Angiolillo, Morral, los que hicieron explotar las bombas en los teatros y plazas, y finalmente, aquellos tan dominados por el mal espíritu de destrucción y «antropofagismo» que, según gráfica afirmación de Neils, únicamente están satisfechos cuando para almorzar, han saado un trozo de carne humana en el incedio del globo entero.

Conocemos a los anarquistas que matan y no hemos pensado en los «anarquistas» de la Región, que, sin darse cuenta, llevan a la práctica el ideal de Bakunin, padre del anarquismo español, «de realizar la destrucción más horrible, cuando el ateísmo y materialismo sean completos».

Son anarquistas, queriéndolo o no queriéndolo, los que ya con su puma, ya con su palabra, fomentan y coadyuvan al destierro de Dios; los que preconizan el goce como fin; los que adoran al becerro de oro; los que solo gozan placeres bajos e inconfesables; los que desprecian el «más allá», reducidos por el «más acá»; los que agrietaron las tablas del Decálogo y borraron sus preceptos, para acatar por única ley de sus pensamientos y sus actos la que su conciencia dura y jironeada les impone. Todos éstos son los anarquistas del espíritu, y ¡pluguiera al Cielo que fuese reducido el número de los mismos!... Agréguese a estos los que po-

díamos llamar «anarquistas de la literatura», con sus producciones sediciosas, levantiscas, amorales y revolucionarias: los «anarquistas de la autoridad», con actos al margen de la ley, bordeando la ley o contra la ley, como decía Canalejas; «los anarquistas de la riqueza», usando y abusando de sus bienes como ostentación antiorristiana, desprecio de los humildes y exacerbación de las pasiones y los odios de los de abajo; «los anarquistas del vicio», que sientan sus cátedras y sus escuelas en lugares inmundos, en salas de juego, en la licencia de los espectáculos, a ciencia y paciencia de los que mandan...

¿Hay muchos anarquistas?

Muchos, muchísimos los que ayudan al desarrollo de ese pernicioso sistema.

Si sólo se va al anarquismo por la hegación de Dios por el ateísmo y materialismo, como afirman desde Proudhon a Mathieu, todos los adictos a ese pernicioso error, es claro como la luz del mediodía, que del anarquismo se sale, con Dios y con espíritu santo. Contra los anarquistas de acción venga una legión de policías; mas contra la inmensidad de los otros, venga pronto una legión de apóstoles, de almas nobles y heroicas que prediquen a Cristo y le hagan reinar en las inteligencias y en los corazones.

Y venga, sobre todo, un periodismo íntegramente católico, genuinamente español, valiente y próspero que difunda la verdad y el bien por todas partes, iluminando inteligencias, saneando corazones...

Porque la prensa es hoy el más formidable instrumento de defensa contra la anarquía dominante.

MI MADRE

A las nenas de Morano

Muerta mi madre, hay en mi un vacío insondable, cruel, nada lo llena. Y en el mar tormentoso de la pens, se hundirá sin mi madre el pecho mio.

El amor maternal es el rocío que al agostado espíritu serena, el que quebranta y rompe la cadena que nos liga al dolor y al extravío.

Hijo con madre es planta bendecida; algo que ve apartarse de su vida la tristeza en que el alma se consume.

Hijo sin madre es erial desierto, nave que nunca arriba a feliz puerto, horizonte sin luz, flor sin perfume.

Cecillo Recalde

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreo sifilíticas Consultas de Medicina general de 12 a 1 y de 3 a 6 Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 3.ª derecha

¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

1.º Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
2.º Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, raquíticos, con diarrea o que devuelvan todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
Y 3.º Porque aunque el GLAXO parece más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba. El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento lácteo de niños y enfermos.

Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto.

Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.

Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:

Sebastián, Táuler y C.ª, Montero, 18-MADRID

Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VILEZ, Palma 12.

El «Alfonso XIII» embarranca al salir para Portugal

Esta mañana a las nueve levó anclas para hacerse a la mar con rumbo a Lisboa, el acorazado de nuestra marina de guerra «Alfonso XIII», que ha de representar a nuestra nación, en aquel puerto portugués, en la fiesta del soldado desconocido.

Al salir, y sin que nosotros sepamos las causas, embarrancó junto al faro llamado de Curra. Inmediatamente salieron del Arsenal el torpedero número cuatro, el submarino «A 1» y varias gabarras con marineros.

Después de tres horas de no pocos trabajos pudo sacarse al acorazado del embarrancamiento y reconocido por los buzos, continuó su rumbo a Portugal.

A su bordo va también el Almirante jefe de la escuadra señor de Mercader.

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casau. Esta garantiza todos los trabajos.

Ampliaciones desde 7 pesetas Osmo 3.—Cartagena

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Madrid doña Tomasa de las Bárcenas de La Cerda.

Notas varias

En Madrid ha dado a luz una hermosa niña, doña Dolores Chacón de Guardiola.

—También ha dado a luz una robusta niña doña Pilar Muñoz Cobo de Navarro.

Enfermos

Se encuentra enferma la señora doña Mailde López de Soler.

—También guarda cama nuestro querido amigo don Juan Antonio Carrion.

—Está algo mejorada de su grave enfermedad la señora doña Elena González, Viuda de Serantes, madre política de nuestro buen amigo el teniente coronel de Artillería don Rafael Perales.

—Se halla muy mejorada de su enfermedad la señora doña Natalia Vaidivia, Viuda de Sixto.

Letras de luto

Ayer tarde a las seis y media falleció el niño de los señores de Perdomo.

A sus desconsolados padres y abuelos los señores de Diaz de Herrera, bisabuelos los señores de Manzanares y demás familia, les acompañamos en su gran dolor.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena. Servicio permanente Calle del Carmen núm. 43 frente a la calle de Osmos

Revista internacional

El comunismo en Alemania

Ha fracasado el movimiento revolucionario preparado por los comunistas alemanes.

El oro, convenientemente distribuido en Europa, habrá llenado las bolsas, antes vacías, de unos cuantos apóstoles de la anarquía.

Estos farsantes han conducido en el Imperio alemán a masas de obreros a una lucha sangrienta

En las ciudades y en las minas y en no pocas fábricas y talleres, exámenes quedaron los cuerpos de trabajadores que hicieron caso de las predicaciones de unos cuantos ganapanes.

Esos obreros, convenientemente educados, no hubieran sido carne de cañón. Se lanzaron a una muerte trágica y a la ruina de sus hijos cobijándose bajo una bandera manchada con el vino del festín y sin más escudo que el del puñal asesino y la bomba criminal.

Confiraron en que pronto ondearía sobre los edificios de la ciudad del Spree la roja enseña.

El estado francés, regido por un Gobierno enemigo irreconciliable, al parecer, de los comunistas, alentó a los revolucionarios alemanes con su política.

Francia tiene interés vivísimo de que Alemania quede totalmente desarmada. Su miedo a una revancha obliga al Gobierno de París a extremar sus exigencias para con el pueblo alemán.

Pero si el Gabinete de Berlín no está asistido por la fuerza peligra su situación y el país se expone a un estado caótico.

Sin los medios coactivos que necesita un Estado para defenderse y vivir, no puede organizar su economía, y sin ésta, caería inevitablemente en la anarquía.

El Gobierno alemán ha triunfado ahora, como en otras ocasiones.

¿Cómo ha podido realizar tal milagro?

Porque está apoyado por la pública opinión; porque el pueblo alemán no se abate ante la gravedad de su desastre; porque tiene conciencia de sus deberes y esperanza en su salvación; porque es un pueblo que en ansias vehementes de regeneración trabaja por conseguirla.

Fuera de unos cuantos desalmados antipatriotas, que están vendidos, los alemanes se ponen siempre del lado de los directores de la política para defender el orden perturbado. ¡Dignos son pues, de admiración!

La policía de Nueva-York

La policía de Nueva York es una de las mejor organizadas y más respetables del mundo.

Para ser agente de policía en Nueva York es necesario tener ilustración, honradez, salud, agilidad, porte marcial y habilidad en los ejercicios físicos.

La mayor parte de los «policemen» de Nueva York son «católicos».

Los periódicos refieren el siguiente curioso relato:

En Abril del pasado año estos policías dieron un notable espectáculo...

Como muchos de ellos «son católicos», y católicos prácticos han ido oficialmente a cumplir el precepto paschal.

En traje de gala—en correcta formación «con su bandera al frente» iban desfilando por Madison Avenue unos tres mil hombres; todos selectos, de estatura prócer, formas robustas, rostro afetado y blanco, pelo negro, ojos azules, en fin, una verdadera aristocracia de tipos humanos.

Entraron en la catedral, ocuparon toda la nave del centro y oyeron «Misa y comulgaron todos en actitud de «minaristas».

Su piedad ingenua y devota compostura contrastaba con sus miembros de boxeadores y la imponente de su número; se les adivinaba fuera de allí luchando a brazo partido con criminales de toda especie y viciosos de todos los vicios, acogotándolos, «clubeándolos», pateándolos, que a veces la bestia humana les impone ese inhumano deber.

De la Iglesia se dirigieron a uno de los mayores hoteles de Nueva York. A poco entraba en el interior salón el Arzobispo, el cual venían dando escolta por la calle unos motociclistas mandados por un inspector.

Estalló una rónica tempestad de aplausos, hurras y silvidos. (Recuerde el lector que aquí el silvido es la más pura expresión de aprobación y aplauso).

Entre el señor Arzobispo y el capellán del cuerpo se sentó el comisario y empezó el Breaklat.

Escrito en un lujoso pergamino, leyó el brindis colectivo un jefe de motociclistas. Quisiera yo poder traducirlo con toda su infantil sencillez.

«En esta hora de horas nos comprometemos a poseernos con todas nuestras fuerzas entre tí y cualquier enemigo que amenace tu corazón o tu vida. Gran sacerdote, nosotros pedimos que Dios te asista, que su fortaleza te dé nervios, y que su poder te conserve, que su omnipotencia te asista, que Dios te dé palabra elo-cuente, que el brazo de Dios te proteja y que la sabiduría de Dios te dé fuerzas para enseñar a predicar».

Después hubo cantos, tocó la banda, algunos violines, y finalmente «una policía» cantó un «Ave María» delicioso. «Es una gloria, es una bendición para Nueva York»; terminaba el señor Arzobispo, «tener tales centinelas». Las consecuencias de este acto tienen que ser sobremedera benéficas para nuestra gran metrópoli: «vosotros llevaréis a sus ánimos el orden y la ley. ¡Que Dios os bendiga y proteja durante el día, y especialmente en las tinieblas de la noche».

Casa Pampó

Valencia

Exposición en el principal del

Gran Hotel desde

el día 21 al 10 de Abril